



RAFAEL SÁMANO

FESTIVAL OFF
PHOTO**ESPAÑA**2019

RAFAEL SÁMANO

WALKING
MIAMI

Para la mirada de un fotógrafo europeo, el choque con el nuevo continente es innovador, las formas de apreciación se modifican y generan imágenes nuevas. Se deslumbra con tanta realidad en cada rincón, con tanta ficción en cada espacio abierto. Descubre los nuevos aires de los viejos colores.

De la estridencia y el brillo habitual de su entorno caribeño al tono pastel atenuado que quiere fundirse con la luz, como modificándola. Y sobre todo, en medio de todo, las gentes que allí viven, tan reales como sus ficciones.

Una ciudad levantada en oleadas, en poco más de un siglo, con rascacielos que hunden sus cimientos en un inmenso arenal, frente a la playa. Una población de aluvión, que llegó desde todos los lugares del país y de todos los países con los que comparte el mar, otra vez el Caribe.

Un puerto urbano, pero con palmeras. Un tren que cruza las principales calles del centro, un paso a nivel que detiene el tráfico. Todo se para y todo sigue luego. El tren atraviesa la ciudad, alimenta el puerto, la vida sigue.

Miami es Norteamérica, pero también es Caribe. Todo lo que veas salió de una realidad: las calles, los barrios de arquitectura *art decó*, el puerto...aquellos que han hecho del lugar su paraíso o su infierno y los que sueñan con huir de sus vidas, para poder vivir sumergidos en la ficción. La gran ficción.

Rafael Sámano

Eduardo Momeñe

La idea de recorrer un lugar y hablar sobre ello es uno de los placeres, y sin duda privilegios, a los que siempre ha tenido acceso la mejor literatura. Es el *flâneur* cuya mirada ya es otra, se quiere hacer algo con lo que se ve. No lo hacía mal Gustave Flaubert cuando visitaba Bretaña u Oriente Medio con lápiz y papel en compañía de su amigo Maxime Ducamp, uno de los primeros ilustres “practicantes” de la fotografía. En palabras de Flaubert, Ducamp obtenía “pruebas fotográficas” y él, Flaubert “miraba”. Es un mirar para hablar sobre ello, para transcribir lo que se ve, para decir cómo se ve lo que se ve. Finalmente Flaubert era un escritor en blanco y negro, en palabras de Alberto Savinio, otro ilustre escritor, y también pintor al igual que su hermano Giorgio de Chirico, si bien no tan reconocido. Quizá -no lo sé, tan solo intuyo- Savinio se refería

a que Flaubert miraba como un buen fotógrafo, quitaba maquillaje, colorido, decoración, a la imagen de lo que veía -“dejaba en paz al mundo”- y se ceñía a describirlo. Crear imágenes con palabras es una de las excelencias de la literatura: imaginemos a Flaubert frente a las pirámides de Egipto diciendo lo que ve -evitando la seducción del lugar- y a Maxime Ducamp ilustrando -con fotografías- lo que Flaubert no puede mostrar, no puede dar cuerpo. O pensemos en un fotógrafo que ya comenta lo que ve y tan solo necesita ya de los textos de Flaubert como pies de foto de auténtico lujo, esa auto-exigencia documental de la fotografía, la que dice de qué trata lo que vemos. Es muy difícil decir con fotografías que una pirámide “se llama” Keops y no lo es menos decir con palabras “a

qué se parece” Keops. El desafío del buen fotógrafo será decidir en qué manera resolverá su visión de Keops. Una de ellas será algo así como : “Les voy a mostrar las pirámides como nunca antes las habían visto” o lo que es lo mismo: “Les voy a hablar de las pirámides con una cámara como nunca antes les habían hablado”. Es la escritura fotográfica.

Pienso que es oportuno este breve recordatorio de cuando la palabra se reservaba la exclusividad de interpretar lo visto frente a la “útil” función de la fotografía como fabricante de bellas pruebas fotográficas pero incapaces de “decir”. El fotógrafo quizá aún no era consciente -acababa de nacer el medio- de que la fotografía también “opina” cuando describe, cuando secciona el fluir y el espacio del mundo, en “fotogramas”. Para ello hace falta una fotografía consciente.

Es desde aquí como llego a la fotografía de Rafael Sámano y a sus fotografías obtenidas en Miami, una ciudad ya “vista”, y por la que muchos han paseado. Es difícil fotografiar Miami, es demasiado grande, en su realidad

hay demasiadas circunstancias que no están al alcance del visor de la cámara; de hecho la mayor parte de su presencia no es visible, y como ocurre en cualquier otro lugar, apenas se expresa en lo que “nos muestra”, sino en lo que en ella ocurre, en sus hechos, también en lo que esconde. La fotografía poco puede hacer por abarcar la realidad de un lugar - ¿cómo succionar la imagen de su historia?- y a lo más que puede aspirar es a pensarla, lo cual no solo no es poco, sino que es un regalo que nos ofrece un medio que en principio “no miraba” -lo hacían tan solo las palabras-, y cuya misión era dar visibilidad a lo hablado. En todo caso, el reto del fotógrafo, esa tremenda dificultad -el desafío de Rafael Sámano-, es que “eso” que apenas se expresa en lo que muestra, se exprese, fotografías que saquen a la luz -desenmascaren ese ocultamiento de lo visible.

Rafael Sámano ha utilizado Miami y su cámara para escribir “su” Miami, un mirar entre los miles que pudieran haber sido. Es la opción privilegiada que una visión consciente nos ofrece. El contacto de la realidad

de Miami y sus fotografías es tangencial; se rozan desde una cierta mirada que reconoce un escenario que está ahí, sin duda ya escrito, y que puede ser “revisado” por la acción de la fotografía. Es un mirar que rehuye la representación, aquel escenario por el que pasear se ha quedado en un decorado, no hay ningún disimulo en ello, se trata de mostrar “esa ciudad”, es un decorado tan “real” que parecería una maqueta, con sus mejores colores, incluso sobresaturados, -la luz de Miami en primer plano, como no podría ser de otra manera-, espacios que construye la fotografía y que no permiten ser habitados.

Es la acción del gesto fotográfico, el silencio de la imagen fotográfica, su incapacidad para mentir y también para decir la verdad, es difícil cualquiera de las opciones hablando con un esparadrapo en la boca. Las fotografías de Rafael Sámano “conocen” esta bendita limitación del lenguaje, la fotografía -la cámara- ficciona todo lo que toca y no es muy explícita acerca de ello. No está en juego la “verdad” de Miami, no es lo que su cámara “es-

cana”, es otra mirada. Es lo que veo cuando leo las fotografías de Rafa Sámano, un simulacro de realidad.

Quedan lejos los días en los que la fotografía tan solo obtenía “pruebas fotográficas” del mundo.

Eduardo Momeñe

Sin título I , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título II , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título III , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título IV , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título V , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título VI , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título VII , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título VIII , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título IX , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título X , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XI , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XII , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XIII , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XIV , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XV , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XVI , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XVII , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XVIII , 2019

Glicée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XIX , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.



Sin título XX , 2019

Gliclée con pigmentos de color sobre papel baritado.





BIOGRAFÍA

Santander, 1955.

Trabaja como fotógrafo independiente para diferentes medios informativos, especializado en reportaje de actualidad, retratos de personajes de la vida social y cultural tanto nacional como internacional a través de la agencia COVER.

Creador, gestor y organizador de los Talleres Fotográficos Zahara Foto (1998 - 2004) que supuso el encuentro de prestigiosos fotógrafos en España.

Destacan sus trabajos de cooperación en Mauritania y en Benin, así como sus proyectos para cine y publicidad.

Actualmente realiza fotografía corporativa para diferentes empresas.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

PHotoESPAÑA 2019, Festival OFF, Madrid, 2019.

" Imágenes 1987 - 2010". Sala Espacio Imágen, Santander, 2011.

" El Camino de San Marcos, Cristianos del Bajo Nilo", Egipto, Comunidad de Madrid 2006 - 2007.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

"Colección Espacio Raw". Segovia, 2015.

Museo de la Fotografía de Cuenca, 2017.

"Seis Miradas, Colectiva fotográfica española". Fototeca de Veracruz, México, 2009.

"Mujeres del mundo". Ayuntamiento de Soria, Soria, 2006.

"25 años después, Memoria Gráfica de una Transición". Fundación Telefónica, Madrid, 2000.

"Las Imágenes del Poder". Fundación Arte y Tecnología, Madrid, 1998.

"Agencia Cover". Bayona, Francia, 1991.

Foto-Press 1986 - 1991. La Caixa.

1er. Certamen Fotografía Hispanoamericana", Huelva, 1986.

PREMIOS

1er Premio "Política y Sociedad" Foto-Press 1988.

Gran Premio Foto Press 1989.

Fundación Caixa de Pensions.

3er Premio "Medicina y Arte 1996". Patrocinado por Laboratorios Smith Kline Beecham S.L.

Este catálogo ha sido editado por la Galería Luis Burgos,
en Madrid , mayo de 2019.

—

Obra: Rafa Sámano © 2019
www.rafasamano.com

—

PHotoEspaña © 2019
www.phe.es

—

Galería Luis Burgos © 2019
www.art20xx.com

—

Retrato del artista: María Antonia García de la Vega

—

Diseño y maquetación : Celeste Cubero

PHOTOESPAÑA2019

galería luis burgos

C/ Villalar 5, 28001 Madrid

Tel. 917 811 855

www.art20xx.com